

LA PALOMA MENSAJERA

ÓRGANO OFICIAL DE LA REAL FEDERACIÓN COLOMBÓFILA ESPAÑOLA
(POR REAL ORDEN DE 4 DE JULIO DE 1904)

y de las Reales Sociedades Colombófilas de Cataluña, Valencia, Sabadell, Murcia, Tortosa, Mataró, Gran Canaria, Mallorca, Madrid, Santa Cruz de Tenerife, Galicia, Palomas Correos de Valencia, Las Palmas y La Colombe Roussillonnaise.

Dirección: Conde del Asalto, 10, 1.º—Teléfono: N.º 435—Administración: Córtes, 639, 2.º

SUSCRIPCIÓN: ESPAÑA, PTAS. 5 AL AÑO. — EXTRANJERO, PTAS. 6. — LAS SUSCRIPCIONES PUEDEN EMPEZAR EN CUALQUIER MES

AÑO XV

BARCELONA, NOVIEMBRE DE 1905

NÚM. 179

Mr. Felix Gigot

No tenemos necesidad de presentarlo á nuestros lectores. Es de todos muy conocido, pues es una de las figuras que más destacan en el mundo colombófilo.

En Bélgica tiene fervientes partidarios y también enemigos encarnizados que sostienen contra él una lucha cruenta, despiadada. Mas Gigot sabe defenderse con valentía desde las columnas de su *Martinet*, y hay que reconocer que suele quedar siempre en situación airosa.

Nosotros miramos esta contienda desde la barrera; tenemos cariñosos amigos en ambos bandos, y además, no pueden llegar á España, que está tan lejos, aquellos apasionamientos. La distancia nos hace apreciar á Gigot con absoluta imparcialidad y con sereno juicio. Gigot, aunque combatido, y tal vez por lo mismo que se vé tan comba-

tido, no descansa en su labor colombófila, y es indudable que ha procurado grandes adelantos al sport belga.

La fundación del Derby á él se debe, y su éxito ha sido tan grande, tan evidente, que basta citar el número de palomas inscritas en el de este año para apreciarlo, cerca de 40.000.

La comprobación en el palomar casi puede decirse que es obra de Mr. Gigot, su campaña incesante en favor de los aparatos automáticos y en especial en pró del Habicht, han relegado ya casi al olvido el anticuado sistema de la comprobación á pié.

Sus ventas de palomas se han hecho famosas; todos los grandes colombófilos han acudido á él, Wegge, Grooters, Hansenne, Dar-

denne, Fache, Blampain y tantos otros; aficionados de todo el mundo asisten á las subastas ó le



fian sus encargos y todos quedan satisfechos; casi todas las palomas vencedoras en los concursos belgas proceden de estas ventas. Nosotros somos voto en este asunto, pues hemos podido obtener sobresalientes ejemplares de las mejores razas para el palomar de remonta de la Colombófila de Cataluña y siempre nos ha servido Gigot á maravilla.

Su obra «Le sport colombophile et la colombophilie militaire» es un estudio acabado y completo de nuestra especialidad; revela tal competencia, tan grandes conocimientos en esta ciencia, que le consideramos un verdadero maestro. Sobre todo le admiramos en los capítulos que dedica á la consanguinidad, que la trata de modo magistral, sin que esto quiera decir que estemos de acuerdo en absoluto con toda su teoría; pero practicada una sola vez para procurar la descendencia lo más directa posible de un ejemplar famoso, es decir, usándola en ciertos límites, cosa que admiten hasta los anticonsanguinistas, hay que estudiar aquellos capítulos para hacer un buen cultivo de una raza.

La aplicación militar de las mensajeras está tan ampliamente tratada en la obra de Mr. Gigot, que ocupa una parte entera de ella. En ninguna otra obra hemos visto estudiada esta materia más á conciencia, y por esto ocupa un lugar preferente en la biblioteca de todos los palomares militares.

Le Martinet es indudablemente el mejor pe-

riódico colombófilo y el más leído de todos; la *crónica* semanal de Gigot es una verdadera cátedra de colombofilia y deleita á los aficionados por la doctrina y por la manera de exponerla.

Gigot con su actividad, con su vehemencia, con su acometividad, ha levantado el espíritu de la colombofilia belga, y gracias á su impulso vá de progreso en progreso. Antes de sus campañas dominaba la rutina, el estancamiento. Véase, pues, si Gigot no es un verdadero titán.

Recientemente, al iniciar Mr. Naudin el proyecto de Unión Mútua Colombófila, entre Bélgica, Francia y España, se ha decidido Gigot á apoyarlo con todas sus fuerzas. Desde este momento y merced á las energías de Gigot, ya no hemos dudado del éxito. Preparémonos, pues, los colombófilos españoles, para presenciar el concurso magno de Barcelona, asistamos y cooperemos al congreso internacional colombófilo que se reunirá en esta capital y pensemos en agasajar como se merecen á los colombófilos ilustres que nos visitarán con dicho motivo, y muy especialmente á Gigot, á quien deseamos dar un cariñoso abrazo.

Resumiendo esta breve biografía, diremos que Mr. Felix Gigot es un sabio tratadista, un hábil polemista, un colombófilo de los más expertos y un incansable innovador. El sport colombófilo belga le debe el gran desarrollo que ha adquirido de unos años á esta parte, y todos los aficionados deben agradecersele.

Olvido imperdonable

Nuestro colega «L'Estafette de Lieja» nos cuenta un caso graciosísimo:

Un buen bruselés, el domingo 9 del corriente, en compañía de un amigo, había hecho en el mercado de pájaros la adquisición de una linda paloma que se metió con precaución en uno de sus bolsillos. Después, satisfecho de su compra, se fué á beber algunos vasos de cerveza en los cafés próximos y con paso más ó menos seguro se marchó á su casa. Su mujer no se extrañó de verle algo borracho, pues ya estaba á ello acostumburada. Como mujer ordenada le quitó el traje, lo cepilló y sin tocar los bolsillos — esto es una cosa que un verdadero bruselés no permitiría — lo colocó en un armario. Aquel señor se había olvidado completamente de la paloma,

cuando el domingo último, ocho días después de su borrachera, al sacar nuevamente su traje de fiesta observó que uno de los bolsillos abultaba mucho, de repente se acordó de ¡la paloma! En buen estado iba á encontrarla. Metió la mano delicadamente para coger el ave, que debía estar espachurrada. No estaba fría, al contrario, un dulce calor envolvía su ser y la pobre paloma vivía perfectamente, tanto que se comió glotonamente las *feveroles* que se apresuró á ir á buscar.

Pero que pensais que es más sorprendente, ¡la excesiva vitalidad de la paloma ó la criminal falta de memoria de aquel señor? He aquí un *quidam* á quien la Sociedad Protectora no condecoraría seguramente.



La Selección

Continuando nuestra costumbre de publicar en esta sección el régimen adecuado para cada mes en un palomar de mensajeras, tocanos hoy hablar de la selección.

Terminada ya la muda, y por lo tanto pudiendo apreciar de un modo casi absoluto por su aspecto externo y sobretodo por las condiciones de su plumaje, que palomas son aptas, para efectuar una buena reproducción y resistir bien á la campaña de viajes, y cuales son inhábiles para cumplir cualquiera de ambos cometidos, es ocasión la más propicia para escoger las mensajeras que nos han de servir y eliminar las bocas inútiles.

En Bélgica operan la selección severamente, y la confían á manos extrañas pero muy expertas, porque sin duda el propio aficionado desconoce de sí mismo por el cariño que siente hacia su colonia; del mismo modo que un padre no sabe ver á veces los defectos de sus hijos, hay colombófilos que creen que sus palomas son perfectas sin verlo y necesitan que otros les sepan señalar los defectos y les inciten á hacer el sacrificio.

En esta época vemos en los periódicos belgas, anuncios como el que sigue:

«El infrascrito, tiene el honor de poner en conocimiento de los aficionados, que se encarga de la selección y del apareamiento de palomas mensajeras, todos los domingos en su casa desde las 8 de la mañana hasta las 3 de la tarde á razón de fr. 0'20 por paloma y los demás días de la semana en el domicilio del aficionado á precios reducidos y convencionales.

ALPHONSE DEGROS
Landen (Estación)

En España, por el contrario, no hacemos nosotros la selección pero no permitimos tampoco que otros nos la hagan. La selección se hace por sí misma, en los viajes, y esto en los palomares que educan á sus palomas, pues en los demás no se hace selección de ninguna clase.

¿Qué trae consigo este sistema?

Para los palomares que toman parte en los concursos, la alimentación de bocas inútiles desde Noviembre hasta Abril ó Mayo, ó sea medio año de gasto supérfluo y de ocupar sitio en el palomar, palomas que no debieran figurar en él.

Para los palomares que no prueban á sus palomas en los viajes, la completa degeneración de la raza, por buena que sea, en plazo breve.

Todos nuestros lectores deben saber que por sobresaliente que sea la raza, por inmejorable que sea una pareja, todos sus productos no son del mismo valor; unos serán muy buenos, otros nada más que regulares y otros desechables en absoluto. El que no sepa escoger á sus palomas ó quisiera conservarlas á todas, irá rápidamente á la degeneración. En cambio, el que practique una selección concienzuda y además someta á sus mensajeras á la piedra de toque de los viajes largos, mejora con este cultivo la raza y podrá aumentar de año en año las distancias y las velocidades.

Ligada con esta materia de la selección, está como es natural la de los apareamientos. Muchas palomas que consideraremos aptas para los viajes no lo serán para la reproducción, pues para esta hemos de elegir lo mejor de lo bueno y aun entre estas debe el aficionado tener un tacto especial

para formar las parejas. Pero de esto trataremos especialmente en la época oportuna; por hoy nos limitaremos a saber escoger lo bueno y desechar sin compasión lo malo. Veámos como.

Para ello hemos de tener ante todo en cuenta, las cualidades que ha de reunir una paloma para ser una viajera perfecta.

Wittouch nos describe de un modo magistral a la paloma mensajera ideal. En la imposibilidad de transcribir íntegros los conceptos de Wittouch, porque carecemos de espacio para ello, los resumiremos.

La paloma destinada al sport colomófilo debe desde su juventud gozar de buena salud y desarrollarse regularmente. Debe además tener la cabeza suficientemente desarrollada, el cuerpo corto, robusto y recogido, el cuello fuerte y no muy largo, el pecho ancho, el peso del cuerpo en relación con la fuerza de las alas.

Las remigias deben ser anchas y fuertes y en longitud proporcionadas al volumen del cuerpo.

Las alas deberán ser fuertes y vigorosas, pues de ellas depende la potencia del vuelo. El esternón sólido y derecho. Los huesos de la pelvis deben estar tan juntos, que parezcan soldados unos a otros.

La cola debe estar apretada y tener una forma proporcionada al cuerpo. El ojo bien abierto, la pupila de un negro brillante, suficientemente dilatada, la mirada viva é inteligente. Las patas sólidas y rojas. El plumaje debe ser sedoso, lustroso, liso y abundante.

Generalmente la buena paloma mensajera no tiene aspecto fiero, es tranquila, familiar y se caracteriza por su actitud elegante.

Conociendo las cualidades que debe reunir la paloma mensajera, deberemos por medio de la selección acercarnos a la paloma tipo y desechar por lo tanto los ejemplares que más se aparten de ella, ó sea que tengan defectos marcados de configuración ó de plumaje. Pero aun así, no es esta empresa fácil para cualquier aficionado.

Darwin decía en su libro «Origen de las especies.» «Si la selección consistiese simplemente en aislar algunas variedades distintas y en hacerlas reproducir, este principio sería tan evidente que apenas habría que ocuparse de él; pero la gran importancia de la selección consiste en los efectos considerables producidos por la acumulación en una misma dirección, durante generaciones sucesivas, de diferencias absolutamente inapreciables para ojos inexpertos.

«Ni un hombre entre mil tiene la precisión de golpe de vista y la seguridad de juicio necesaria para ser un hábil cultivador de razas.»

Nuestra ignorancia en este difícil cometido, es una de las causas de nuestros fracasos. Casi siempre nos guiamos por los éxitos de los demás; porque un ejemplar viene de tal palomar, porque su padre ó su abuelo han obtenido algunos premios, no nos tomamos el trabajo de examinarlo severamente y lo admitimos gustosos. Error profundo; que la paloma venga de donde viniere, si es débil, raquítica, si su pluma no es sedosa, grasa, luciente, si el ojo no es vivo, si la cabeza no es uniformemente regular en su cubatura a partir del pico, si el esternón no es resistente y derecho, no vacilemos en sacrificarla.

Por otra parte, no conservemos ejemplares que hubiesen contraído alguna grave enfermedad en su juventud. En las sanas, ya es difícil encontrar las buenas viajeras, ¿qué será en las enfermas?

No somos partidarios de hacer la selección por un mero golpe de vista; no es hacerla á conciencia coger á la paloma durante algunos minutos, abrir sus alas y observar sus ojos; esto no basta para juzgar y condenar.

Si las palomas son adultas, deben agradarnos no sólo por su aspecto, sino por sus hojas de servicios. ¿Es reproductora? Observemos lo que han hecho sus hijos. ¿Es viajera? Veamos nuestras anotaciones en la educación y en los concursos.

Si son pichones, examinemos ante todo como se halla de muda en esta época. El pichón sano, venido en buena época (antes de Julio) tiene que haber mudado todas sus plumas remeras, ó todo lo más le faltará mudar una, que no tardará en caérsele. La muda completa ha podido dar ya una forma definitiva al pichón; si se ha efectuado bien, se mostrará lleno de fuerza y de salud; mal hecha, por el contrario, detendrá el desarrollo y no presentará buen aspecto. Comprendemos que se tenga conmiseración, con las palomas adultas que hayan dado pruebas de valer y que hayan mudado mal, y que se las cuide para que muden mejor el año próximo, pero cuando se trata de pichones, en que uno se encuentra ante lo desconocido, si tienen edad suficiente para haber verificado ya normalmente su primera muda y que por una causa enfermiza no lo han podido lograr y su desarrollo físico se ha paralizado, deberán ser sacrificados, para dejar su puesto á otros.

La selección que ha de ser severísima es la de los ejemplares consanguíneos, porque cuanto

AÑO XV

más pura sea una raza, está más expuesta á la acumulación de principios desfavorables para su propagación y evolución.

Por consiguiente, cuando se comprueba en los productos una desviación cualquiera del tipo, debe guardarse bien de tomar como reproductor el ejemplar que la posea. Lo mejor es suprimir los pichones que presenten defectos de tipo, aun cuando descendan de palomas de gran alcurnia. Sea cual sea nuestra manera de proceder en

la selección, tengamos siempre en cuenta las cualidades que debe reunir una buena mensajera y seamos siempre severos; criemos mucho para conservar muy poco. Así nuestras razas irán mejorando y las pérdidas en viajes serán cada vez menores.

Vean pues nuestros lectores si vale ó no la pena de que hagamos la selección y sinó sabemos hacerla, de que la confiemos á otras manos más experimentadas. — .

La Unión Mútua Internacional

Traducimos de «Le Martinet» la siguiente carta que Mr. Naudin dirige á los colombófilos belgas.

«Señores:

Ego sum qui sum.

Hace más de un siglo, en la época de la epopeya grandiosa de nuestra Revolución, que proclamó que todos los hombres eran hermanos, nuestros soldados de la primera República una é indivisible, nuestros desarrapados valientes, que vivían más de la gloria que de pan, fueron á vuestro país, á Amberes para defender vuestro suelo. Desde esa época lejana en que dos pueblos regaron con su sangre vuestra tierra, una estrecha amistad y una gran fraternidad nos unieron; á través de los años, á través de nuestras desgracias, nos habéis tendido la mano, lealmente, francamente, sin segunda intención, un *Francés de Francia*, os lo agradece, señores, y este humilde, se desvivirá, creedlo, en el cumplimiento, en la realización de una obra que creo merece la adhesión de todos.

Somos gente que practicamos el sport más antiguo, somos los decanos de todos los sports; desde la más remota antigüedad, los hombres tuvieron como símbolo á nuestra paloma mensajera, ya sea por sus servicios de comunicación, ya como ave sagrada.

Los Faraones de Egipto, adoraban y elevaban templos á nuestra mensajera, la colombofilia era entonces exclusiva de los sacerdotes y de los reyes; más tarde, fué el símbolo de los señores feudales y en nuestros días se ha hecho popular. Nuestra ave, es ave de paz y si ha prestado servicios en los campos de batalla, si víctima del deber, ha sucumbido á veces al cumplir su misión, no ha

perdido por ello su esencia divina, y será siempre la portadora del ramo de olivo.

He aquí porque hoy os doy las gracias por lo que habeis hecho, por todo lo que vais á hacer para la obra de la Unión Mútua Internacional. Tenemos todos, nuestros enfermos, nuestras viudas, nuestros huérfanos, nuestros ancianos; no seamos egoístas, no seamos ingratos, haremos una buena obra y al propio tiempo nos conoceremos mejor.

Así yo cuento que el concurso de Barcelona en Junio de 1906, puesto bajo el patronato de *Le Petit Journal*, reunirá un gran número de adheridos.

He aquí las grandes líneas de esta manifestación; no haremos reclamo, no haremos bombo, daremos en cambio á nuestras cuentas gran publicidad, no queremos beneficios, trabajamos para nosotros, para la colombofilia, para nuestros semejantes; en una palabra, el concurso de Barcelona no será un concurso donde todos, menos unos pocos, perderán. Se establecerá en cada gran centro colombófilo una comisión llamada del «Concurso Internacional Mútuo 1906.» El periódico *Le Martinet* reunirá todas las buenas voluntades para formar esta comisión. Cada comisión someterá sus ideas, sus proyectos en «*Le Martinet*» se escogerán los mejores y se les someterá al voto de todos los colombófilos.

En Francia, es el periódico «*L'Echo*» el que hará esta misma organización. En España, *La Paloma Mensajera*, de Barcelona.

Las Compañías de Navegación y de Ferrocarriles, transportarán á nuestras mensajeras con tarifas muy bajas. Los gastos serán reducidos al minimum, un gran premio de 3,500 francos, más la copa internacional de colombofilia, será adju-

dicado al primer premio. 2,000 francos al segundo, 1,000 francos al tercero, etc., más las medallas, objetos de arte, diplomas etc. «Le Petit Journal» patrocinador de la obra, es una garantía segura de que el dinero de los colombófilos será bien administrado.

He aquí, *grosso modo* la obra. Una comisión belga se trasladará a Barcelona para la suelta, y

señores, cuando habréis sido favorecidos en el gran torneo de 1906, yo me convertiré en postulante y os diré: Pensad en los desheredados de nuestra Unión Mútua Colombófila.»

J. NAUDIN.

P. S. Se establecerá para Francia un concurso especial de 600 kilómetros, lo mismo que para España, que tendrán su organización propia.

Marcha que ha de seguirse para formar racionalmente un palomar de importancia (*)

Resumimos en esta frase precisa, una pregunta que nos ha sido hecha diferentes veces y bajo diversas formas.

Resumiremos igualmente á continuación, lo más claramente posible, la respuesta que solemos dar, y cuya aplicación conducirá al éxito, á todos los que sigan minuciosamente nuestras indicaciones.

No entraremos ahora en el detalle de la construcción del palomar y de su orientación; se encontrarán excelentes consejos concernientes á esta materia en los diferentes tratados de colombicultura anunciados en la cuarta página de todos los periódicos especialistas. Por lo demás, el aficionado no tiene generalmente en su mano la elección de sitio y no puede hacer más que aproximarse, según sus condiciones particulares, hacia el desideratum.

Por nuestra parte, insistimos especialmente en estos puntos: mucho espacio, mucho aire seco y mucha luz. La humedad y la estrechez, son dos enemigos terribles en colombicultura; el aficionado que no procura evitar estos defectos, está fatalmente destinado al fracaso ó por lo menos á ser una medianía.

Para ser preciso, bajo el punto de vista del espacio, diremos que no puede excederse en el número sino en la proporción de una pareja por metro cúbico disponible. Si, por ejemplo, un aficionado dispone de un emplazamiento de cuatro metros de largo por tres de ancho y dos y medio de altura, su palomar tendrá un volumen de $4 \times 3 \times 2.50 = 30$ metros cúbicos y podrá contener, como máximo treinta parejas de palomas.

Para que el palomar sea seco es preferible que esté orientado al Este ó Sud Este, y al propio

tiempo será templado con esta orientación. Al Norte ó al Nordeste sería seco pero frío. Preferimos sin embargo siempre la orientación Norte ó Nordeste á la Oeste ó Sud Oeste que lleva la humedad al palomar al estado crónico.

En fin, la luz á raudales. Anchas aberturas, grandes ventanas ó numerosas tejas de cristal, si el palomar está situado en el tejado.

El aire y la luz son los grandes microbicidas naturales; así pues, cuanto más mejor.

Estas diversas cuestiones merecen una atención profunda y volveremos á ocuparnos en ellas más adelante.

De momento, vamos á preocuparnos de la elección de los ejemplares destinados á formar la base de la colonia que queremos fundar.

La importancia de esta elección es inmensa, esencial; se trata de adquirir de golpe para el debutante el *nec plus ultra* de las mejores razas modernas, porque no posee ni los principios ni la experiencia necesarios para obtener el progreso natural y lógico de un cultivo ordinario.

Si se contenta con productos de segunda categoría, se quedará necesariamente en segunda línea durante varios años á menos que una dichosa casualidad, con la cual no es prudente contar, venga en su ayuda inopinadamente.

Encontraremos todavía por ahí un ejemplar maravilloso, cuyo propietario nos informe con aire satisfecho que procede del mercado de volatería, en donde fué salvado del cuchillo, mediante algunos céntimos. Estos casos, que son del dominio de la pura casualidad, pueden ser atribuidos al

N. de la D. — Copiamos con mucho gusto el interesante trabajo que publica en La Fregate, su director A. André, por creerlo muy útil á los nuevos aficionados. En Dax, en donde tuvimos el gusto de conocerle y poder departir con él, pudimos apreciar su gran competencia en los asuntos palomeros.

AÑO XV

atavismo ó á otras causas múltiples y complejas cuyo secreto no poseemos. Es verosímil sin embargo, que palomas de valor en el curso de viajes dificultosos, se hayan visto forzadas á ampararse en palomares de vuelo de casas de campo ó castillos y allí han criado; puede pues resultar que productos admirablemente constituídos sean presentados como volatería y relegados á la única misión de figurar dignamente en un plato de porcelana con acompañamiento de guisantes.

Sin embargo, muy loco sería el aficionado, que quisiera contar con esta rara casualidad y que intentase formar un palomar con ejemplares comprados en los mercados; tendría tiempo de arruinarse con tales compras antes de tropezar con el ave en cuestión.

Hoy todo el mundo sabe que existen palomares de clase, en donde se puede ir, casi á la ventura, con la certeza de obtener ejemplares de valor, ya sea para la reproducción ó ya para los viajes.

Inútil es que se hagan sonar nombres retumbantes, de colombófilos cuyos palomares brillaron con gran aureola hace un cuarto de siglo. Es asaz fácil hoy, á través del prisma brumoso de horizontes lejanos, atribuirse la reputación de haberse creado razas particulares, no combinándose entre

sí mismas más que por leyes especiales, profundas, siempre vagas y muy por encima, en todo caso, de las aptitudes elementales de los aficionados primerizos. No faltan en Bélgica aficionados que brillen con luz muy viva y duradera actualmente y con toda seguridad, si se establecía la ecuación de todos estos aficionados funcionando en su época, ó en otros términos, si se evaluase sus palomares en presencia de las dificultades que tuvieran que vencer en sus tiempos respectivos, puede apostarse doble contra sencillo, que la ventaja quedaría para los colombófilos modernos.

Y por otra parte ¿á qué conduce esta eterna manía de comenzar siempre lo mismo? Nuestros grandes aficionados modernos han sabido adquirir concienzudamente procreadores de raza y se han dedicado con un arte perfecto á las combinaciones requeridas. Han continuado después, el trabajo experimental de selección, por medio de apareamientos racionales y escogiendo sabiamente lo mejor y á la hora presente es ciertamente más prudente y más sencillo, elegir á manos llenas en sus tribus, que han llegado evidentemente al summum de la colombicultura moderna, la cual ha dado un paso gigantesco desde hace un cuarto de siglo.

En la Exposición de Lieja

Aunque parezca inverosímil, jamás han estado peor instaladas las palomas mensajeras que en la exposición universal celebrada en el propio país clásico de las mensajeras. He aquí lo que dice uno de los visitantes de la exposición, colombófilo competente.

Después de haber pasado y vuelto á pasar por delante de una pequeña barraca de tablas, oculta allá abajo detrás de los Almacenes, al lado de los water-closets, nos decidimos á penetrar en esta especie de tugurio que se nos dijo ser el templo en donde están expuestas las 40 primeras laureadas de los concursos de Burdeos y Calonge. Gente hay mucha por todas partes, los urinarios mismos rebosan y debe hacerse cola.

El interior corresponde perfectamente al exterior. Lo que ha podido encontrarse más feo, más infecto, más pequeño y menos presentable se ha reservado para la exposición de la crema de los mejores palomares belgas.

En la entrada, en un minúsculo aposento de de dos metros cuadrados aproximadamente, están expuestos dos pequeños juegos de chimenea de zinc, cinco relojes de sobremesa y una docena de objetos de bronce, recordando estos chismes los que se venden en las ferias. Estos embelecos representan los grrrrrandes premios de honor!

En el fondo una puertecita da acceso á un local cuatro veces mayor. Penetramos en él. El conjunto es de un aspecto desastroso; sobre tablas apoyadas sobre caballetes, están instaladas pequeñas jaulas en las cuales están encerradas las palomas mensajeras. Estas aparecen avergonzadas de estar expuestas de modo tan miserable, sus plumas erizadas, todas ellas sucias de palomina, tienen un aire lamentable. En el fondo de las jaulas no hay ni un solo grano de arena; en cambio hay formada una cama de excremento. Pues bien, en este inmundo local se ha celebrado además un banquete colombófilo. Buen provecho.



Paloma Monstruosa

Existe en Spy-lez-Namur, Bélgica, en el palomar de Mr. Louis Durel, una paloma que posee cuatro patas, sirviéndose de todas ellas para la locomoción. Como si esto fuera poco, tiene la paloma además, dos años en activo servicio y encima de la cola y sin adherencia a las otras plumas, un manojo de plumas blancas (la paloma es negra) formando una bola y adherida al cuerpo por un simple filamento.

Esta mensajera vuela como las demás, tiene dos meses y su dueño la pone en venta.

Consanguineidad prudente

Con motivo de habernos remitido nuestro querido amigo Mr. Sylvain Wittouck dos magníficos ejemplares de palomas mensajeras, hija el uno y nieto el otro de su célebre *La Petite*, le consultamos si era de opinión de que formásemos con ellas pareja, con el objeto de tener descendencia más directa y pura de aquella sobresaliente paloma belga. He aquí lo que nos ha contestado el eminente colombófilo:

«En cuanto a aparejarlos uno con otro, no soy partidario de ello, creo que haríais mucho mejor cruzándolos con dos ejemplares de las buenas razas que poseéis en vuestro palomar y aparejar más tarde los productos de estas uniones, por una sola vez, con sus padres (la hija y el nieto de *La Petite*) pues la progenitura de esta paloma sale en realidad algo pequeña y el modo de proceder que os indico puede remediar perfectamente este estado de cosas».

Mr. Wittouck, como es sabido, no es un consanguinista, pero no desdeña practicarla siquiera sea una sola vez, y en el grado más próximo, para

poder perpetuar la sangre de una paloma célebre. Su opinión puede ser muy tenida en cuenta por los aficionados.

Pésame

En el Castillo de Bois-Bouzon (Cher, Francia) ha fallecido la señora Condesa de Lavenne de Choulot, madre del Conde Choulot, capitán del ejército francés y distinguido colombófilo residente en Argelia.

Reciba nuestro querido amigo nuestro sentido pésame por la pérdida irreparable que acaba de experimentar.

Palomas recogidas

Una negra en Amurrio, por la Guardia Civil del puesto de dicho pueblo de la provincia de Alava; sortija de concurso y otra de nido, esta con las letras R. B. n.º 102, 1903 y una estrella. Aviso recibido en *La Paloma Mensajera* por conducto del Palomar Militar Central de Guadalajara.

Otra paloma color rodado oscuro, con sortija de aluminio 55.05. Bellat A. Tours, llevada por la Guardia Civil a la Comandancia de Ingenieros de Pamplona, en donde se halla a disposición de su dueño.

A la propia comandancia llevó el secretario del Ayuntamiento de Pamplona, el ala izquierda y pata derecha de una paloma, con varios letreros y números ilegibles impresos en aquella, pero que indican ser extranjera y en la pata lleva una sortija de aluminio n.º 4802, 1904, la cual fué muerta por unos cazadores inadvertidamente de que fuera mensajera.

En el palomar La Llave, Conde del Asalto, 10, Barcelona, se entregará a su dueño un pichón que lleva una sortija de 1900, n.º 1379.